



JAVIER PÉREZ IGUALADA

**Arquitecturas comparadas. Observaciones dispersas sobre parecidos razonables / Compared Architectures. Scattered Observations on Reasonable Resemblances**

Editorial Universitat Politècnica de València, Valencia, 2021, 176 pp. Tapa blanda. 15 € (Ebook 8 €)

Idioma: español / inglés  
ISBN: 978-84-9048-293-2

CARMEN DíEZ MEDINA

Universidad de Zaragoza  
cdiezme@unizar.es

**Observaciones cultas sobre parecidos más que razonables**

En la versión revisada de *Arquitecturas comparadas. Observaciones dispersas sobre parecidos razonables*, que ofrece la novedad del texto bilingüe español-inglés, Javier Pérez Iguualada realiza un personal y estimulante paseo por la arquitectura del siglo XX. En él, comenta una serie de edificios –sesenta y nueve en total– reunidos en grupos variables –de dos a cuatro–, desde la perspectiva de veinticinco temas que definen el enfoque de sus comentarios. La mayor parte de los edificios seleccionados se enmarcan en el arco de los cincuenta años comprendidos entre principios de 1920 y finales de 1960 (de ellos, casi el 30% pertenecen a la década de 1950), aunque hay diez edificios más que se sitúan fuera de ese arco temporal: uno de ellos es de 1900 y los nueve restantes fueron construidos entre las décadas de 1980 y 2000. Tal y como el propio autor explica, esta concentración de arquitecturas proyectadas en los años de los inicios y plenitud del Movimiento Moderno no ha sido premeditada, sino constatada al terminar el manuscrito. Fue también entonces cuando comprobó que, a pesar de su intención de poner el foco arquitectos de

‘segunda fila’, no tan conocidos, pero con una arquitectura de calidad, fueron Le Corbusier y, fundamentalmente, Mies van der Rohe quienes emergieron contra todo pronóstico como protagonistas de su relato. El autor reconoce sentirse atraído por esta arquitectura que, por otro lado, permite establecer provechosas comparaciones.

En la introducción, además de construir el fondo conceptual y referencial en el que situar este libro, partiendo de algunas consideraciones de Colin Rowe y Philip Johnson sobre la arquitectura moderna, Javier Pérez Iguualada explica cuáles son sus intenciones. Entre ellas no está la de emular un tipo de análisis como el desarrollado por Colin Rowe en su ensayo *Las matemáticas de la vivienda ideal* (1976), que define como la “obra maestra de la arquitectura comparada”. La intención de Pérez Iguualada ha sido escribir un libro que pudiera entenderse como complementario de la *Historia en imágenes de la arquitectura moderna* (1972), de Dennis Sharp. En él, el historiador de la arquitectura británico revisa las primeras seis décadas del siglo XX con una contención gráfica notable, al reducir a una imagen –más, en ocasiones, una planta– las ilustraciones de cada edificio. Pérez Iguualada mantiene esta misma contención, lo que le obliga a seleccionar muy cuidadosamente el material gráfico de su libro, pero, en contrapartida, esta selección intencionada de imágenes guía al lector hacia los argumentos clave de cada capítulo.

Con un tono claro e inteligible que se mantiene a lo largo de todo el libro –una ‘marca de la casa’ que define los escritos de Javier Pérez Iguualada que pone de manifiesto su claridad de ideas y la transparencia de sus razonamientos– el autor, con la tranquilidad de haber desvelado sus referencias y puntos de partida, se dispone a comenzar su ‘paseo’.

El libro propone veinticinco temas que el autor, partiendo de cuestiones claramente disciplinares vinculadas la mayoría de ellas con la composición, el proyecto y la percepción de la arquitectura, hace suyos, al proponer títulos personalizados –con el complemento de un subtítulo– que anuncian el modo en el que abordará lo que él llama ‘observaciones dispersas’. En realidad, dichas observaciones no son tan dispersas, a pesar de que Pérez Iguualada haya querido hermanarse con Oscar Tusquets, ya que, en su conjunto, ofrecen un repaso consistente a cuestiones fundamentales de la disciplina de la arquitectura. Aunque estos comentarios no tengan la intención de ofrecer una teoría o una historia sistemática, son fruto de una reflexión culta y fundamentada acerca de la arquitectura y de la ciudad que ofrece un resultado con valor en sí mismo. Las afinadas observaciones de del autor se enfocan en grupos de edificios con lo que él llama ‘parecidos razonables’. De nuevo, tras esos ‘parecidos’ emergen cuestiones de fondo que van más allá de lo que sería una –ya de por sí valiosa– comparación de los aspectos formales del edificio.

La discreción natural de Javier Pérez Iguualada, le lleva a presentar su trabajo acotando

honestamente sus objetivos y su intencionalidad, en un ejercicio de honestidad y mesura que, en sí mismo, ya es una lección. Sin embargo, como suele ocurrir con las buenas obras, este libro es más de lo que aparenta. La mirada de Pérez Iguualada es educada y recae sobre arquitecturas que están relacionadas entre sí no solo por cuestiones visuales. Su modo de agrupar las imágenes habla de tradiciones vinculadas a diferentes culturas arquitectónicas. Alude al modo en el que las referencias a ciertas arquitecturas del pasado se reinterpretan y actualizan, reivindicando así la importancia de la historia... Reflexiona sobre el valor de ciertos esquemas compositivos particularmente adecuados para resolver programas concretos... Señala la importancia de los materiales no solo como elementos básicos de la construcción, sino también con connotaciones culturales y sociales... Estos y muchas cuestiones más se abordan a lo largo de sus observaciones, que transforman lo que comienzan siendo parecidos razonables una reflexión de fondo sobre la arquitectura y la ciudad.

Y es que, aunque de soslayo, ya que no es el tema central del libro, Pérez Iguualada no puede evitar hacer referencia a la situación en la ciudad que ocupan los edificios, a cómo conviven con sus vecinos, al modo en que la situación en un determinado solar afecta a las decisiones arquitectónicas, a cómo se definen los espacios públicos que se producen en torno a los edificios... lo que aporta informaciones valiosas sobre las propias intervenciones y sobre los fragmentos de ciudad en los que estas se sitúan. La vinculación con el urbanismo de Javier Pérez Iguualada le lleva a mostrar una especial sensibilidad hacia la ciudad, que el lector agradecerá al comprobar que, de nuevo, las comparaciones propuestas van mucho más allá del comentario de objetos aislados.

Escribo estas líneas con especial satisfacción porque considero *Arquitecturas comparadas* de Javier Pérez Iguualada un libro ejemplar. Con ‘ejemplar’ no estoy refiriéndome al significado hiperbólico o más trascendente del término, sino al valor que este libro tiene como ejemplo de cómo es posible mirar a la arquitectura de la que se puede aprender, aquella que permite extraer lecciones, desde muy diferentes perspectivas. Ejemplar también porque muestra que un urbanismo con dimensión arquitectónica –el que Javier Pérez Iguualada practica– y una historia de la arquitectura con preocupación por la ciudad –la que interesa a quien escribe estas líneas– no son campos ajenos, sino tan cercanos que nos permiten hablar un mismo lenguaje. Y, finalmente, porque transmite una inquietud intelectual y una capacidad analítica que seguramente animará a muchos estudiantes a mirar a la historia de la arquitectura sintiéndose capaces de comentarla y estudiarla desde un amplio abanico de enfoques y temas. Herramientas todas ellas fundamentales para elaborar los proyectos que el mundo contemporáneo demanda.

DOI: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.2023208875](https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023208875)